

toridades nacionales del Magisterio español, y numerosos maestros y público que testimoniaron a nuestro paisano el tributo de su admiración, ganado por sus dotes de inteligencia, laboriosidad y acendrada vocación. «Alcántara» se adhiere a las muchas felicitaciones que ha recibido y hace votos porque D. Antonio Fernández siga enalteciendo con sus obras y esfuerzos, el nombre de Extremadura.

Empieza la oleada de turismo, pero ahora solo queremos señalar la presencia de una expedición compuesta por más de treinta profesores de Enseñanza Media, médicos y militares, franceses, que presididos por el Dr. Pichón visitaron nuestra ciudad y entregaron al Sr. Alcalde

una placa de plata dedicada por la municipalidad parisina. Los visitantes fueron agasajados en el Ayuntamiento y marcharon muy complacidos de su estancia.

Aunque sea algo inmodesto, no terminamos sin consignar la noticia de que la Asociación Internacional de Escritores, de Buenos Aires, se ha dirigido a la Diputación Provincial de Cáceres, para felicitarla por la labor literaria y de divulgación extremeña que realiza la revista «Alcántara», a la que dedica elogiosos ditirambos. Conste tal felicitación recibida cariñosamente y como incentivo que nos empeñe en perseverar en la obra de perfección de la revista.

CURIO O'XILLO

## Homenaje a D. Enrique Pérez Comendador

El Ayuntamiento de Hervás, a petición de numerosos vecinos, adoptó en 1951 el acuerdo de nombrar hijo predilecto al ilustre escultor D. Enrique Pérez Comendador, nacido en dicha villa el 17 de Noviembre de 1900.

Acuerdo tan plausible fué tomado en razón a la valía personal del Sr. Pérez Comendador, en quien como es sabido concurren los más altos merecimientos artísticos.

Tramitado el expediente que corresponde instruir ante la Superioridad para el logro de estos homenajes y obtenida la autorización prescrita, el día 6 de Junio próximo se realizará en todas sus partes el acuerdo del Ayuntamiento de Hervás.

Los actos organizados en honor del notable artista son éstos: A las 11'30 de la mañana, Misa solemne en la Iglesia de San Juan; a la 1 de la tarde, entrega del pergamino de Hijo Predilecto de esta Villa en el *Cinema Juventud*, bajo la presidencia de las autoridades superiores; a las 2'30 almuerzo servido en la Casa Consistorial; a las 7, concierto musical en *El Robledo*, y a las 9 de la noche, baile verbena popular en la plaza del General Franco.

«Alcántara», que siente grande estimación por este ilustre extremeño, se suma muy complacidamente a todos los actos que se celebren en su obsequio.

## RECENSIONES

**BREVE HISTORIA DE LA REVISTA «ARBOR», por Florentino Pérez Embid. — Separata de la revista «Arbor», número 75, correspondiente al mes de Marzo de 1952.**

En el orden de la investigación y de la cultura patria, la revista «Arbor» ocupa un puesto preeminente entre las publicaciones periódicas de su género, recogiendo puntual y honradamente las manifestaciones del pensamiento y los frutos de cuantos se consagran a la hermosa y abnegada labor de indagar la verdad. «Arbor» ofrece mensualmente las inquietudes en el aspecto intelectual español e informa del acontecer del mundo en el mismo sentido con tal objetividad y esclarecido criterio que bien puede juzgarse como órgano formativo y orientador a la vez. De aquí su prestigio aquende y allende las fronteras, sobre todo en Europa y América.

Estas consideraciones derivadas de nuestra lectura constante de «Arbor» — por la cual no hemos de ocultar la predilección, la simpatía que sentimos — las traemos a cuento para ocuparnos del relato que sobre la revista — sus orígenes y vicisitudes — nos brinda su secretario Florentino Pérez Embid en su trabajo «Breve historia de la revista Arbor».

En la perla del *mare nostrum* nace «Arbor» en 1943 a la vida nacional. Calvo Serer, Paniker y Roquer integran el triunvirato de su fundación. Fué concebida «como instrumento y exponente de las preocupaciones españolas en orden a la unidad intelectual de las ciencias, como una publicación de síntesis cultural». Dirigida por el actual Prelado de Tuy, el Rvdmo. Fray José López Ortiz, en torno suyo figuraba un equipo de redactores, auténticos valores que iban a echar los cimientos de un edificio que pronto adquiriría la solidez propia de las mejores construcciones.

De todo el proceso de «Arbor» nos entra concretamente Pérez Embid, que en 1947 pasó a desempeñar la misión que continúa ahora, por lo que desde entonces sus noticias de la revista «sobre el funcionamiento interno de la redacción, sobre sus afanes o sus dificultades inter-

nas o externas, tienen valor de testimonio». Las preocupaciones de los números, la acogida a los nuevos valores, los colaboradores que se fueron incorporando, la distribución con vistas a la fisonomía definitiva y la repercusión de la labor intelectual, el estudio de figuras relevantes, etc., son detalles que consigna amorosamente el catedrático de la Central galardonado con el premio Camoens.

Durante el año 1948 se completa la lista de redactores con más hombres nuevos y lo propio ocurre con respecto a los colaboradores. Pero la singular novedad de «Arbor» en este año es la inauguración del sistema de dedicar un número a un tema monográfico. Lo encabezó el 36 recordando la efemérides española de 1898, extraordinario que obtuvo el Premio Nacional de números monográficos de revistas, convocado por la Subsecretaría de Educación Popular. El de 1949 se consagró a «la revolución de 1848 y su repercusión en nuestra época». Asimismo, en 1949 «Arbor» organizó la conmemoración pública de Menéndez y Pelayo y ello movió a fijar debidamente — por la pluma de Pérez Embid — su postura en relación al menéndezpelayismo, afirmando que en los escritos del insigne polígrafo montañés «no veían un almacén, sino un sistema ideológico» y que «para buscar una unidad superior en el campo de la cultura partimos de la concepción española que don Marcelino construyó con materiales definitivos a la altura de su tiempo». Este año Alfonso Candau comenzó a redactar la crónica cultural española en la que viene formulando agudas observaciones.

En el año 1950 «Arbor» presenta la «Carta de las regiones» que «en cada número informa de los rasgos típicos y de las actividades que caracterizan a cada uno de los focos regionales de cultura en España». La sección mereció excelente acogida y sigue en la actualidad. (Ampliemos al lector que en el número 62, del mes de Febrero de 1951, apareció la «Carta de Cáceres», debida al autor de estos comentarios).

En 1951 y por iniciativa de «Arbor» el Ateneo de Madrid estableció los cursos sobre «Balance de la cultura moderna» y «Actualización de la tradición española» que tanto éxito alcanzaron, ampliándose